

• INVESTIGACIÓN • CIENCIAS SOCIALES

Profesor Titular de Universidad Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Facultad de Economía y Empresa Vicedecano de Relaciones Internacionales Facultad de Economía y Empresa



POR  
Juan P. Maicas

Existe la creencia generalizada de que la actividad emprendedora se encuentra inexorablemente unida al crecimiento económico. Esta creencia se ha visto acrecentada en los últimos años como resultado de la devastadora crisis que nos asola ya desde hace un lustro. Un claro ejemplo de lo anterior es la frecuente utilización por parte de algunos políticos en su discurso de la necesidad de promover el emprendimiento como una posible solución para iniciar y consolidar la recuperación. Sin embargo, la aproximación que se hace al fenómeno del emprendimiento resulta en algunas ocasiones un tanto arbitraria y son necesarios algunos matices que nos permitan entender con un mayor nivel de precisión cuál es su relación, entre otras cuestiones, con el crecimiento potencial de un determinado territorio.

Sostiene William Baumol, profesor de la Universidad de Nueva York y uno de los investigadores de referencia en el estudio del emprendimiento, que una distinción necesaria cuando nos referimos a la actividad emprendedora pasa por separar el emprendimiento productivo del improductivo. El primero se identifica con aquél que realmente genera valor y se vincula con la innovación y la creación de empleo. El segundo, por su parte, se asocia con lo que el propio Baumol denomina como "buscadores de rentas", en el sentido que los promotores de la iniciativa encuentran en ésta un medio para subsistir o para comportarse de manera oportunista. En este sentido, existe un margen amplio para que los poderes públicos asignen recursos en aras a la promoción de la creación de empresas allá donde éstos resulten más eficientes, esto es, tratando de incentivar el emprendimiento de tipo productivo.

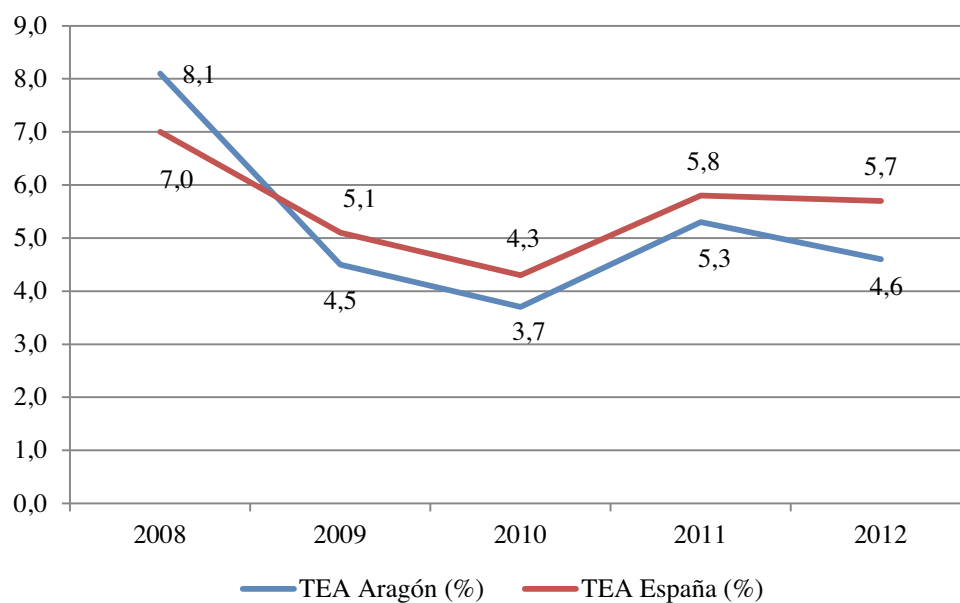
Con el espíritu de valorar el fenómeno del emprendimiento y de arrojar luz en torno a cuestiones como las anteriormente planteadas, un grupo de profesores de la Universidad de Zaragoza lleva ya algunos años elaborando el informe GEM (Global Entrepreneurship Monitor) para la Comunidad Autónoma de Aragón, bajo la dirección del Catedrático de Organización de Empresas Lucio Fuentelsaz. Se trata, sin duda, del observatorio más completo sobre actividad emprendedora que se realiza a nivel mundial.

El proyecto GEM inicia su andadura en el año 1999 liderado por London Business School y Babson College con una experiencia piloto en la que participan 10 países. España se incorpora al proyecto en la segunda edición del mismo, en el año 2000, mientras que Aragón realiza por primera vez el estudio en el año 2008 (puede encontrarse más información sobre el proyecto en esta dirección <http://www.gem-spain.com>).

Uno de los principales resultados de deriva del estudio es

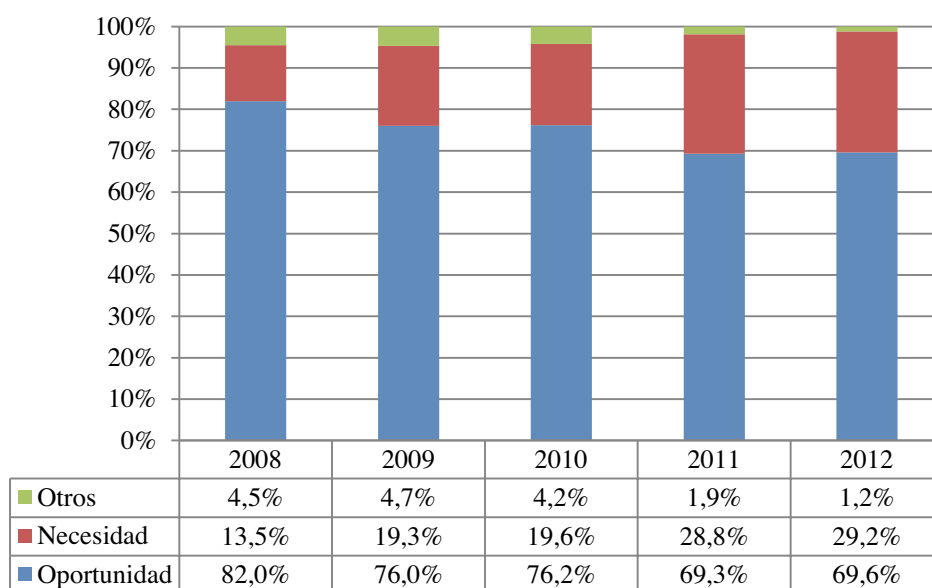
# Sobre el emprendimiento, su evolución y su tipología

Figura 1. Evolución del TEA 2008-2012



Fuente: informe GEM Aragón 2012.

Figura 2. Evolución de la distribución del TEA en función de su principal motivación 2008-2012



Fuente: informe GEM Aragón 2012

••• En los últimos 5 años han aumentado las iniciativas emprendedoras que responden a una necesidad ...

el cálculo de una tasa de emprendimiento (TEA atendiendo a sus siglas en inglés), que permite conocer el porcentaje de población comprendida entre los 18 y 64 años que se declara involucrada

en una actividad emprendedora incipiente (donde actividad incipiente es toda aquella que no sobrepasa los 42 meses de existencia). El TEA es un indicador especialmente valioso, no sólo porque permite disponer de una fotografía precisa del nivel de emprendimiento de una determinada región, sino también porque faculta para la realización de comparaciones fiables con otros territorios. Esto último, refuerza su potencial como soporte a la toma de decisiones por parte de organismos e instituciones públicas.

La siguiente figura muestra la evolución del TEA, tanto para

••• La aproximación que se hace al emprendimiento resulta en algunas ocasiones un tanto arbitraria ...

Aragón como para el conjunto del país, para el periodo comprendido entre el año 2008 y el 2012. De esta figura se desprenden algunas cuestiones que merecen especial atención. En pri-

mer lugar, observamos como la trayectoria seguida por el TEA a nivel nacional y regional ha sido pareja, aunque, salvo para el año 2008, la media nacional ha sido ligeramente superior a la de nuestra comunidad. El segundo aspecto en el que podemos detenernos es la evolución decreciente del TEA en los últimos años, coincidiendo con el periodo más árido de la crisis. Sólo en los dos últimos periodos parece atisbarse un ligero repunte de la actividad emprendedora, aunque para Aragón esta tendencia todavía está por consolidarse (ver figura 1 a la izquierda de este texto).

El análisis de las cifras anteriores debe verse completado con un estudio más detallado sobre las motivaciones que se encuentran detrás del inicio de una actividad emprendedora. Esto resulta fundamental a la hora de poder discernir, como comentábamos con anterioridad, entre emprendimiento productivo e improductivo. La metodología GEM nos permite aproximarnos a esta dicotomía a través de lo que denomina como emprendimiento por oportunidad y emprendimiento por necesidad. La Figura 2 muestra la evolución de las motivaciones del emprendimiento también para el periodo 2008-2012. El resultado fundamental del análisis de esta información es que en los últimos cinco años se ha producido un aumento significativo en las iniciativas emprendedoras que responden a la existencia de una necesidad (vs. descubrimiento de una oportunidad).

En otros términos, la crisis parece haber traído consigo un tipo de emprendimiento que genera menores externalidades al conjunto de la sociedad (ver figura 2).

Estos son sólo algunos de los resultados que pueden encontrarse en el informe GEM, cuya presentación pública en su edición del año 2012 tuvo lugar hace escasas fechas, y que permiten, entre otros, definir el perfil socio-demográfico del emprendedor, analizar indicadores relacionados con la actividad emprendedora (nivel de inversión requerida, tipo de financiación empleada, motivo por el que se decide crear la empresa, sector de actividad, expectativas de retorno de la inversión, creación de empleo, etc.) o valorar los factores de entorno que rodean al proceso de creación de empresas.

El interés despertado en las últimas décadas por el emprendimiento como tal y por su estudio es incuestionable, e iniciativas como la Ley 14/2013, de 27 de septiembre, de apoyo a los emprendedores y su internacionalización, o el Real Decreto-Ley 4/2013, de 22 de febrero, de medidas de apoyo al emprendedor y de estímulo del crecimiento y de la creación de empleo, parecen apuntar una tendencia clara donde la creación de empresas va a ocupar por igual a académicos e instituciones.